
REVISTA DE ESTUDIOS HISTÓRICOS REGIONALES

LA INVESTIGACION DE LA HISTORIA ECONOMICA Y EL
PERIODO DEL SIGLO XIX*.

Luis Valdivia Rojas
Profesor
Departamento de Historia
Universidad del Valle

* Este documento fue presentado al Profesor Pierre Vayssiere en el Programa del Doctorado de Estudios Latinoamericanos, especialidad Historia Económica; en la Universidad de Toulouse -Le Mirail, año académico 1983-84. Ha sido traducido del francés por su autor.

LAS OPCIONES DE LA INVESTIGACION

Es a partir de los trabajos de André Gúnder Frank sobre el desarrollo y el subdesarrollo que se destaca en América latina una tendencia de investigación, de la parte de los economistas y sociólogos, que privilegia en su análisis las relaciones de cambio entre las economías desarrolladas y las subdesarrolladas. Entre éstos, por ejemplo, el investigador brasileño Teotonio Dos Santos veía estas relaciones bajo el ángulo de la dependencia, que era la causa de las estructuras internas atrasadas; en esta línea de trabajo se pueden citar a Cardoso y Faletto (1971), sociólogos brasileño y chileno respectivamente.

Era evidente que ver las estructuras sociales y económicas internas como situaciones concomitantes con el sistema capitalista mundial ponía en cuestión la legitimidad de una historia nacional. Dentro de este contexto es necesario poner de relieve la polémica sobre el carácter de las relaciones de producción: frente a la posición de Frank quien calificaba el conjunto del sistema como capitalista, estaba la de quienes sustentaban el argumento de relaciones feudales en las haciendas. Un ejemplo de esta polémica se encuentra en el trabajo del investigador argentino E. Laclau (1973).

Aún cuando estos estudios del conjunto de la historia de América Latina se apoyaban sobre una visión bastante general de las estructuras internas, ellos introdujeron en el campo de las investigaciones históricas problemas importantes: elementos teóricos, el estudio de mecanismos y de relaciones económicas (intercambio comercial desigual, excedentes) y también otra escala de análisis.

Es importante remarcar, aquí, que los aspectos teóricos y conceptuales han sido poco evidentes en las investigaciones históricas, tal vez por el peso de los aspectos descriptivos, la debilidad de los esfuerzos de generalización y a veces la inexistencia de hipótesis. Todos aspectos aún hoy evidentes en la América Latina.

Para el historiador brasileño Ciro F. Cardoso la opción de investigación en la reconstitución de la historia económica de América Latina es aquella del estudio de los sistemas agrarios, por cuanto el sector agrario constituyó hasta el siglo XX el centro de las economías latinoamericanas y aún porque su

estudio permite evitar la reducción de la historia latinoamericana a las fases de la historia europea y también permite evitar la caracterización de los cambios internos como situaciones reflejas de las economías de los países desarrollados (C. F. Cardoso y H. P. Brignoli, 1979). Es verdad que los estudios más avanzados de las realidades nacionales habían comenzado en los análisis de las haciendas, principalmente en México donde aparecieron en los años 50 los importantes trabajos de W. Borah (americano) y de F. Chevalier (francés), sus investigaciones tuvieron una gran influencia en los estudios posteriores (M. Mörner, 1975).

Para otros países se pueden citar, por ejemplo, la Evolución de la propiedad rural en el Valle del Puangue (1956), en la región central de Chile de M. Góngora (historiador chileno) y Jean Borde (geógrafo francés), que es un modelo de estudio histórico y cartográfico en la constitución de las mercedes de tierras; el estudio de las haciendas del siglo XVIII y sus relaciones con la minería y el comercio en el suroccidente colombiano de G. Colmenares (1976).

Sin embargo, no se puede decir que la historia económica del período de la Colonia haya sido solamente una historia de haciendas, en efecto los esfuerzos por comprender las estructuras económicas y sociales de la economía colonial son numerosos, entre ellos: los estudios de M. Carmagnani sobre Chile, La producción agrícola entre 1680 y 1830, donde se analiza el crecimiento de la producción y se establecen las relaciones entre la estructura económica y la producción agrícola; el estudio del comercio exterior en la Nueva Granada entre 1783-1789 de A. McFarlane (1971) quien presenta una relación cuantitativa de las exportaciones mineras y agrícolas, y de las relaciones comerciales entre las colonias y la metrópoli española; las investigaciones de J. O. Melo sobre la producción minera y el crecimiento económico en la Nueva Granada durante el siglo XVIII (1977), que es básicamente un estudio cuantitativo de la producción de oro; Historia económica y social de Colombia: Popayán una sociedad esclavista de G. Colmenares (1979) quien liga las actividades fundamentales de la estructura económica a la organización social.

De manera general se puede decir que todos estos trabajos se caracterizan por el esfuerzo de reconstitución de series de datos y de avanzar en el análisis económico del período colonial.

Para regresar a los estudios del siglo XIX, es necesario enfatizar que es aquí donde el análisis económico se relleva

como fundamental por la simple razón (si ella es simple) que se está enfrente del desarrollo capitalista y de la ampliación de la escala de las relaciones económicas. Algunos autores opinan que la posibilidad de la historia está inscrita en el desarrollo del capitalismo, no solamente porque hay una coincidencia de fechas entre la reconstitución de una historia científica y la generalización del medio de producción capitalista, sino porque repensar la historia y constituir una ciencia histórica han devenido estructuralmente necesarios (M. Bertrand 1977).

Una posición similar se encuentra en los historiadores marxistas: la ciencia de la historia económica comenzó a partir de los estudios del capitalismo de C. Marx (W. Kula 1974).

Cualquiera sea la posición frente a estas consideraciones, el hecho evidente es que ha habido un esfuerzo más estructural, es decir, menos descriptivo, menos particularizado, para ligar los estudios de la historia económica al cuadro nacional y a las fases de la economía mundial, sin relegar el examen de las fuentes primarias, al contrario éste es la condición de los análisis más avanzados. Algunas de estas investigaciones han llevado a la constitución de estadísticas históricas, en lo que concierne a Colombia se puede citar las series de comercio exterior (W. McGreevey 1970) o las series de exportaciones colombianas del siglo XIX (J. Ocampo 1980).

Como ejemplo de estas investigaciones de historia económica del siglo XIX se puede citar: La formación económica del Brasil de C. Furtado de la cual se puede relieves el análisis global, el estudio de las estructuras productivas, la distribución del ingreso social y la importancia del sistema monetario (1972); La historia económica de Colombia entre 1845 y 1930 de W. McGreevey que llega a presentar una teoría de la transición a partir de 1890 y que caracteriza como una fase de reorientación productiva de la agricultura hacia el mercado exterior, que se apoya sobre una más profunda división del trabajo y sobre un mayor desarrollo del comercio (1971); La agricultura en la economía mejicana del siglo XIX de Ciro F. Cardoso, cuyo aspecto central de análisis es la transición al capitalismo, su estudio descansa sobre el análisis de la demografía, el comercio exterior, los precios, el mercado, la producción, la mano de obra y la existencia de capitales; para llegar a una periodización: 1821-1850 período de persistencia de estructura de carácter colonial, 1850-1880 período de la transición y 1880-1910 período de desarrollo capitalista (1981); el capitalismo minero en Chile 1830-1930 de Pierre Vayssiere, quien analiza las características de la explotación minera en el norte del país, los conflictos sociales, la penetración de los capitales

extranjeros y el nacimiento del proletariado, todos aspectos fundamentales para la comprensión de la estructura económica de este país (1980).

CONCLUSION

Es evidente la influencia creciente de la teoría económica, de sistemas conceptuales más elaborados y de un aparato técnico más complejo en la investigación de la historia económica de América Latina. Pero al contrario, en las investigaciones de los economistas, la necesidad de una base histórica importante se impone. Por ejemplo, C. Furtado remarca que el progreso del análisis económico exige la combinación de una doble aproximación: de una parte, el estudio de procesos históricos o de realidades sociales globales y de otra, la profundización de la comprensión del comportamiento de los agentes económicos a partir de contextos económicos bien definidos (1976). Esto nos trae a poner de relieve el trabajo de carácter científico, donde el aspecto teórico es fundamental para comprender el conjunto y sus leyes de funcionamiento, y el aspecto empírico es la sola garantía para hacer progresar la ciencia (Kula 1974). Esta doble tarea permanece como la cuestión fundamental.

BIBLIOGRAFIA

- CARDOSO, C. F. y PEREZ
BRIGNOLI, H: "Los métodos de la historia", Barcelona, Editorial Grijalbo, 1976.
- DOS SANTOS, Theotonio: "Subdesarrollo y dependencia, dans v. dependencia y cambio social", Ed. Amorrortu, Buenos Aires.
- CARDOSO, F. y FALETTO, E.: Dependencia y desarrollo en América Latina, Ed. Siglo XXI, 1971
- LACLAU, E.: "Feudalismo y capitalismo en América Latina, Revista Cuadernos del Pasado y Presente, Buenos Aires, 1973.

CARDOSO, C. F. y PEREZ
BRIGNOLI, H.:

"Historia económica de América Latina", V. I., Ed. Crítica, 1979.

MORNER, M.:

"La hacienda hispanoamericana en la historia, Revista Desarrollo Económico, No. 59, Buenos Aires, 1975.

GONGORA, M. y BORDE, J.:

"Evolución de la propiedad rural en el Valle del Puangue, Ed. Universidad de Chile, 1956.

COLMENARES, G.:

"Cali, terratenientes, mineros y comerciantes, siglo XVIII". Ed. Universidad del Valle, Cali, 1976.

CARMAGNANI, M.:

"La producción agropecuaria chilena (1680-1830)", Cahiers des Amériques Latines, No. 31, 1969.

McFARLANE, A.:

"El comercio exterior del Virreinato de la Nueva Granada (1783-1789)" Anuario Colombiano de Historia, No. 6/7, 1971.

MELO, J. O.:

"Producción minera y crecimiento económico en la Nueva Granada durante el siglo XVIII, Revista Universidad del Valle, No. 3/4, 1977.

COLMENARES, G.:

"Historia económica y social de Colombia: Popayán una sociedad esclavista, 1680-1800)" 2a. ed. La Carreta, 1979.

BERTRAND, M.:

"Histoire et théories économiques, Editions Sociales, 1978.

KULA, W. :

"Métodos de la historia económica", Ed. Península, Barcelona, 1974.

Mc GREEVEY, W.:

"Exportaciones y precios de tabaco y café, dans Compendio de Estadísticas Históricas de Colombia, de Urrutia y Arrubla, Bogotá, 1970.

OCAMPO, J. A.:

"Las exportaciones colombianas en el siglo XIX", Revista Desarrollo y Sociedad, No. 4, 1980.